

preparación para este último trance una serenidad de espíritu y una lucidez de entendimiento que admiraban y edificaban a cuantos rodeaban su lecho. Escribió primero, sentado en su cama, su extensa memoria testamentaria, con la facilidad que le era habitual en todos sus escritos. En ella hay cosas dignas de su religiosidad y de su talento, algunas de las cuales no tardará en conocer el público. Se confesó después con el eminente y virtuosísimo sacerdote D. Félix Cumplido, y pidió luego con vivas instancias que le llevasen el Santo Viático, gozándose tranquilamente en ver preparar el altar, y exigiendo de las personas que le rodeaban que se le administrase a tiempo, y estando él en su pleno conocimiento, el Sacramento de la Extrema-Únion. Antes había encargado también que se pidiese la absolución a Su Santidad y aunque esta no pudo recibirse a tiempo, sus hermanos, los dignísimos sacerdotes D. Ramon y D. Gabino Catalina, que desde Toledo vinieron anteayer a recoger sus últimos suspiros, le aplicaron la misma absolución para la que estaban facultados por breves especiales.

Confiados en la misericordia de Dios, no podemos menos de esperar, para quien así ha vivido y así ha muerto, un lugar en la mansión de la eterna bienaventuranza. En cuanto a su familia y amigos, que hoy lloran tan dolorosa pérdida, y a quienes enviamos por ella el más sentido pésame, bien puede servirles de consuelo, que cuantos rinden homenaje a la virtud, al saber y al talento, se asocian hoy a su legítimo pesar y honran con su respeto y sus simpatías la memoria del Sr. Catalina.

Hoy a las diez se celebrará en la iglesia parroquial de San Sebastián la misa de cuerpo presente por el alma del Excmo. Sr. D. Severo Catalina, y la conducción del cadáver al cementerio de la sacramental de San Isidro.

A ruego de su familia, lo hacemos saber a todos aquellos de sus amigos que por cualquier motivo ageno a su voluntad, no hayan recibido esquelita de invitación.

A *El Debate* le escriben de París que, lejos de Sr. Olózaga de manifestarse contrario al gabinete presidido por el Sr. Malcampo, ha dirigido una felicitación afectuosísima al gabinete.

A ser esto cierto, Dios salve al ministerio Malcampo.

Parece que por indicación de Rivero ha sido nombrado gobernador de Canarias el Sr. Ron. Ya tenemos almuerzo completo, si nos facilitan los bollos de la Cuenca. Indudablemente la situación vacila cuando desprende de su seno tales vapores.

Después de haber andado a tiros y cañonazos con la plaza de Melilla, ahora salimos con los moros «no sienten animosidad contra los españoles» y si solo contra el emperador, por haber concedido «fuera de los tratados, la desviación del río Oro.» Así parece haberlo declarado el jefe de la kabila kibiana al gobernador militar de las islas Chafarinas.

El emperador de Marruecos es el mas venturoso de los soberanos y el mas envidiable de los hombres: cuando sus súbditos quieren rebelarse contra él, comienzan por volver la espalda a Fez y emprender a tiros con los españoles: se enojan con él y desfogan sus iras con sus amigos: es el verdadero monarca inviolable, y la responsabilidad de sus actos se exige a la guarnición de Melilla, que por lo visto es la única responsable.

No deja de ser extraño que hayan estado cañoneando la plaza y disparando sus espingardas contra la guarnición «sin sentir animosidad contra los españoles.» ¿Que reservarán para el día en que tengan algun motivo de animosidad contra España? Parece lo procedente que entonces emprendan a tiros con su emperador, diciéndole que no sienten animosidad contra él sino contra los españoles.

La corrucción del jefe de la kabila kibiana es original: ¡la aceptará como una razón el gobierno! Todo puede ser.

Ha sido condenado en primera instancia, por el juzgado de Zaragoza, a ocho años y un día de prisión mayor, dos mil pesetas de multa y las costas, nuestro correligionario de aquella capital, D. Juan Romero y Padules.

Como se ven los lectores, la causa de la persecución de dicho señor fué haber publicado una hoja a la llegada de D. Amadeo a Zaragoza.

La sentencia referida ha pasado en consulta a la audiencia del territorio.

¿Cuánto hubieran gritado los dinásticos de hoy si los dinásticos de ayer les hubieran aplicado por igual motivo todo el rigor de la ley!

Segun *La Correspondencia* de Ayer tomó posesión del juzgado del distrito del Congreso el nuevo juez Sr. Muntion y Pereira.

Veremos lo que sucede. Hasta ahora el sumario no tiene mas que ocho mil folios, ó sea ocho resmas de papel: a juzgar por lo sucedido hasta lo presente, el sumario debe estar en sus principios: si el nuevo juez ha de despachar los demás asuntos de su juzgado y enterarse de todos los pormenores del sumario, trabajo le encomendamos.

Leemos en *La Correspondencia de España*:

«El jefe de la kabila Kibiana, en representación de las que cercan la plaza de Melilla, ha conferenciado con el gobernador militar de Chafarinas. Dicho jefe ha manifestado que los riffeños no sienten animosidad contra los españoles, y si solo contra el emperador por haber concedido fuera de los tratados, la desviación del río Oro; y que se compromete a que no se dispare un tiro mas si el gobierno español se interesa con su soberano para que no se realicen las obras, causa de la rebelión.

Esta conferencia, comunicada por el gobernador de Chafarinas al de Melilla, ha sido puesta inmediatamente en conocimiento de nuestro gobierno.

Suponemos que el gobierno, que después de todo es español, no escuchará siquiera proposiciones que tanto rebajan nuestra dignidad. Si las kabilas, en vez de hostilizar la plaza de Melilla, hubiesen ido a bombardear el palacio del sultan, comprenderíamos que se buscara a España como mediadora; pero intentar que se rompa voluntariamente el tratado que nos autoriza para la desviación del río Oro, disparando cañonazos sobre las murallas en que ondea la bandera española, es absurdo en quien lo solicita: es inesplicable en quien alienta tales esperanzas, pues no por otro motivo se explica la suspensión de las hostilidades.

El señor ministro de Ultramar leyó ayer tarde en el Congreso un proyecto de ley para el arreglo de la deuda en la isla de Cuba. De los 18 artículos que contiene este proyecto, dicen así los cuatro primeros, en que se comprende la parte mas importante:

«Artículo 1.º Se autoriza al ministro de Ultramar para disponer la emisión de 50 millones de pesos en 10.000 títulos al portador, de 500 pesos cada uno, con el nombre de «Bonos del Tesoro de la isla de Cuba», expedidos a doble talon, de numeración correlativa, con interés de 8 por 100 anual y amortizables por sorteos, bajo la garantía de las Cajas públicas de la isla de Cuba y del Tesoro nacional.

Ar 2.º La emisión se verificará por la intendencia de Hacienda de Cuba, interviniendo en las operaciones de este acto una comisión compuesta de dos propietarios o hacendados elegidos por el ayuntamiento de la Habana; dos comerciantes o industriales, designados por la Junta de Comercio, y un individuo de la Junta de gobierno del Banco español de la Habana.

Uno de los talones de los títulos quedará conservado en la intendencia y otro en poder del Banco, para las comprobaciones oportunas.

Art. 3.º El Banco español de la Habana, previa una definitiva liquidación de su cuenta con el Tesoro, recibirá en garantía de sus créditos contra la intendencia de Cuba toda la cantidad de títulos de 500 pesos que cubra a la par el importe líquido de dichos créditos y de sus emisiones de billetes por cuenta del gobierno, hasta el día en que se verifique la emisión; quedando depositado en arca reservada de la tesorería de hacienda el resto de los títulos creados por esta ley, que pasarán también al poder del Banco a medida que este entregue al Tesoro de la isla las cantidades en efectivo que pueda necesitar para atender, exclusivamente a los gastos del estado de guerra, hasta el total de los 50 millones de pesos. Pero no podrá disponer de todos los dichos títulos sino en la forma expresada en el artículo siguiente, y los que permanezcan en garantía no devengarán interés ni entrarán en sorteo de amortización hasta las épocas determinadas en el mismo artículo.

Art. 4.º El Banco no podrá enajenar los títulos sino en cantidad de 20 millones de pesos desde luego para el primer año (1872), 15 millones para el segundo (1873), y 15 millones para el tercero (1874), devengando cada uno de estos lotes enajenados, el dicho interés de 8 por 100 desde 1.º de Enero del año a que corresponde la enajenación; y concurrirán al sorteo de amortización al final del respectivo año y los sucesivos, en la forma que se expresa en el estado adjunto.

En *El Criterio Liberal del Ejército* del día 8 del corriente, se ha publicado el siguiente artículo, que retrata perfectamente lo que pasa en el ejército desde que el club de las Carretas se ha constituido en el quinto poder del Estado, por la influencia del Sr. D. Manuel Ruiz Zorrilla, jefe activo del partido progresista-democrático:

«Tenemos dicho en el programa de *El Criterio Liberal del Ejército*, que nuestra moderación nos alejara mientras no sea muy preciso del terreno de las personalidades. Hoy, en vista de los escándalos que ha presenciado el pueblo de Madrid, nos es preciso estar par un nombre en nuestro periódico, (y lo sentimos); es de un hombre político sobre quien pesan honradas responsabilidades, y que desde que entró en la carrera de la política y fué recibido con benevolencia en el partido progresista, ha venido a ser en todas partes una verdadera perturbación. Nada diríamos del Sr. Ruiz Zorrilla, ex-presidente del Consejo de ministros, si reconocieramos en él esa pureza política que se le quiere atribuir por sus admiradores y ese descaído amor a la libertad que se le supone. Nada diríamos de ese señor si el ejército español no le debiera las aflicciones que está pasando. Sinó ¿quién se debe en gran parte el desorden que en la concesión de grados, empleos y condecoraciones está presenciando el ejército desde la revolución? ¿Quién es el que ha fomentado la concurrencia de militares a la tertulia progresista, sin distinción de antecedentes, para interesarse por ellos y hacerlos una rápida carrera en perjuicio de la generalidad de las clases del mismo ejército? ¿Negará el Sr. Zorrilla estas verdades? Diga entonces, ¿qué persecuciones, qué conspiraciones, qué vicisitudes políticas cuentan sus parientes para que el partido progresista como cuestión política, y el ejército como cuestión de justicia, los vean con dos órdenes ascensos, elevados a brigadier el uno, y los otros a empleos muy superiores a los que desempeñaban antes de la revolución?

El ejército está de enhorabuena. Y el Congreso de los diputados ha hecho una gran cosa proporcionando la salida del ministerio de quien proponiéndose, sin dadas, con sus amigos monopolizarlo todo, los empleos civiles y militares; todo, hasta las reputaciones de los honrados progresistas que no han querido hacerse partidarios suyos, ha inferido un daño que él mismo no puede remediar.

No se ofenda el Excmo. Sr. D. Manuel Ruiz Zorrilla, pues que al decir lo que acabamos de escribir no queremos ofenderle; no hacemos otra cosa que censurarle, usando de nuestro derecho. Sabemos que su proceder es hijo de la pasión y no de la mala fe; del error y no del propósito; pero por esto no son menos los perjuicios que ha originado.

Lo que sí sentimos es que no le haya ocurrido detener a sus amigos particulares en las demostraciones a que se han entregado, muy legales para nosotros sino hubiéndose ido acompañados de agresiones personales, de vivas y muertas, que prueban poco juicio, poca escrupulosidad en el respeto debido a los altos poderes del Estado y una intolerancia que podrá otros califican como querían, pero que tenemos por antiliberar.

También sentimos que haya jefes que han dado un mal ejemplo al ejército haciéndose de hecho militares de una fracción política; con poca reflexión y conocimiento, seguramente, de lo que han hecho. Consideren que si a su imitación cada oficial y cada individuo de las clases de tropa en un día de manifestaciones políticas encasadas, se presta a figurar en un bando, esto puede llegar a producir las mas tristes consecuencias.

No han tardado mucho en realizarse nuestros vaticinios! Estamos en el grado de decadencia romana en que los militares no querían servir a la república, sino a un determinado partido: ¡al que mas halagaba sus ruines ambiciones!

Hé aquí el telegrama que la junta de estudios de la Asociación de Católicos dirigió al cardenal Antonelli en 15 del corriente, y la contestación de este en nombre de Su Santidad:

Madrid 15 de Octubre a las 4 de la tarde.—Al excelentísimo señor cardenal Antonelli.—Acaba de verificarse la apertura de la universidad católica. Los Prelados que han asistido, la junta de Asociación de Católicos y el claustro de profesores, han acordado ponerlo en conocimiento de Su Santidad, pidiéndole humildemente su bendición apostólica para sí, para los alumnos y para todas las personas que contribuyan al sostenimiento de estos estudios.—El secretario, Ramon Rubio Juncosa.

Roma 16 una y ocho de la tarde.—Sr. D. Ramon Rubio Juncosa.—He dado cuenta de su telegrama a Nuestro Santísimo Padre. Su Santidad ha concedido con el mas acendrado afecto la bendición implorada.—Santiago Cardenal Antonelli.

Leemos en *La Correspondencia de Europa*:

«Una parte de la prensa española ha negado la noticia que dimos respecto al desacuerdo que parece reinar entre el Sr. Olózaga y el gabinete de Madrid. Creemos poder asegurar que preguntado nuestro embajador por M. Thiers, quienes eran los nuevos ministros, contestó delante de bastantes personas: «*Ils sont des inconnus*», y que en una conversación habida con uno de sus colegas en casa del ministro de Bélgica, por mas señas, manifestó públicamente su opinión contraria a las tendencias conservadoras del Sr. Sagasta: así se asegura en los círculos políticos, y de puro vieja, no habíamos querido insistir en esta noticia.

Ayer recibimos los siguientes despachos telegráficos de la *Agencia Fabra*:

París, 18.—Las dificultades que surgen entre Francia y la república de Túnez a consecuencia de haberse refugiado en esta los emigrados de Argelia, están zanjadas completamente.

En la Bolsa se han hecho hoy:
3 por 100 francés a 57.20.
5 por 100 francés a 93.65.
3 por 100 español interior a 29.516.
3 por 100 español exterior a 31.34.

Londres 17.—En la Bolsa se cotizaban:
España a 33.1316.
Portugal a 36.14.

Nueva-York 18.—Benito Juárez ha sido reelegido presidente de la república de Méjico por 108 votos.

Las oposiciones no han tomado parte en la votación. Londres 18, (a las seis y doce de la tarde).—En la Bolsa se han cotizado:
Consolidado inglés a 93.18.
El 3 por 100 español, a 33.118.

El premio del empréstito español ha sido de 2 5/8 a 2 7/8.

Berlin 18.—La *Gacete de la Cruz* anuncia que los tratados con Francia presentados hoy al Consejo federal no serán presentados al Parlamento federal antes de que termine la semana actual.

La *Correspondencia Provincial* dice que los mencionados convenios prueban la confianza de Alemania en el desenvolvimiento duradero de la situación interior de Francia, en su voluntad leal y en la vitalidad de su gobierno.

París 18 (por la tarde).—Asegúrase que el Sr. Thiers ha enviado hoy a Berlín los convenios ratificados. En el tratado financiero se declara la neutralidad de los departamentos que deben ser evacuados.

Las tropas francesas no podrán ocuparlos hasta después del pago de los 4.000 millones de francos.

En la Bolsa se han hecho hoy:

3 por 100 francés a 57.65.
3 por 100 español a 34.518.
Amberes 18.—Se han cotizado:
El 3 por 100 español a 33.00.
El portugués a 33.00.

Amsterdam 18.—Se han cotizado:

El 3 por 100 español, a 37.778.
El portugués a 35.1316.
París 19 (a las 8 de la mañana).—Asegúrase que el Sr. Mercier Lotzende, ex-embajador de Francia en Madrid se dispone a publicar una reseña de todo lo que sucedió con motivo de la candidatura del príncipe de Hohenzollern a la corona de España.

París 19.—El *Diario oficial* dice que del 11 al 15 de Octubre los tribunales militares han puesto en libertad a 750 presos políticos pronunciando 91 sentencias.

El total de las órdenes de escarceración por causas políticas ascendía en 16 de Octubre de 8910. Ayer ha sido absuelto el Sr. Place antiguo cónsul de Francia en Nueva York acusado de malversación de caudales públicos.

Londres 19.—Hoy han entrado en el Banco de Inglaterra 364 mil libras esterlinas.

En la Bolsa se han hecho hoy:
Consolidado inglés a 93.00.
3 por 100 francés, a 54.34.
3 por 100 español, a 33.34.
El premio del empréstito es de 2 5/8 a 2 3/4.

Llamamos la atención de nuestros lectores sobre la siguiente notable esposición que ha dirigido la junta de gobierno del Colegio de abogados de esta corte:

«Exposición elevada por la junta de gobierno del ilustre Colegio de abogados de Madrid al Excmo. señor ministro de Gracia y Justicia, con motivo de lo resuelto en el real decreto de 12 de Setiembre último respecto del lugar que debía ocupar la indicada junta de gobierno en la solemne apertura de los tribunales.

Excmo. Sr.

La junta de gobierno de este Colegio se ha visto en la sensible necesidad de acordar no asistir a la solemne apertura de los Tribunales, como lo viene haciendo de muy antiguo, contribuyendo por su parte a enaltecere el poder judicial, tan digno de respeto y consideración.

Si el real decreto de 12 de Setiembre próximo pasado le hubiese sido conocido antes del 14, fecha de su publicación en la *Gaceta*, habría gestionado para que se reformase lo que ha motivado su resolución; y se libsonse de que se le hubiera atendido: pero debiendo verificarse la apertura el 15, faltaba el tiempo necesario para formular su reclamación y en tales circunstancias, antes que someterse a una degradación, en su concepto, innecesaria, se decidió a negarse a asistir a la ceremonia, privándose de la honra y la satisfacción que la procura siempre asociarse a la magistratura del país y contribuir a su gloria y esplendor.

Un deber sagrado lo obligaba, sin embargo, a hacer lo que ha hecho, aunque con verdadera pena. Representante del ilustre Colegio de Madrid debía defender sus fueros sin consentir que se le rebajase, privándole de la posesión, en que se halla hace muchos años de consideración, que los gobiernos de todos los partidos le han guardado siempre, y que seguramente tiene muy merecidos.

Y si la junta es solo representante legal del Colegio de Madrid, no podía ni debía olvidarse de los demás de España, a los cuales se halla ligado este por la mas estrecha hermandad; ni de que siendo también lastimados, tenía el deber de defenderlos con el celo que imponen el compañerismo y las consideraciones que merecen por su reconocida ilustración y distinguidos servicios.

La junta no ha creído ni por un solo instante que V. E., abogado como nosotros; que como algunos de nosotros también debe a la toga su elevación; hubiera abrigado la intención de maltratar, rebajar ni humillar nuestra distinguida clase; que tal cosa sospechase siquiera, haría grande agravio a su ilustración y reconocido talento.

Pero ello es, que aunque sin proponérselo, ha sucedido, y esperamos confiadamente de su rectitud, que se apresurará a remediar el mal causado por un olvido de antecedentes de grande y decisiva influencia en las cuestiones de precedencia, en un acto público, siempre difíciles y peligrosas.

Si se tratase aisladamente de personas no habría la junta, de seguro, molestado a V. E. con esta respetuosa esposición: persuadidos los que la componemos de que cada hombre vale lo que vale, siéntase donde se siente, no disputáramos sobre precedencia; pero cuando se cruza el interés y se lastima el derecho de una clase entera, lo que respecto a individuos llega a ser hasta ridículo, en este caso es imprescindible. V. E. nos hará

justicia, comprendiendo, sin duda, cuál es el móvil de las gestiones que hemos creído necesarias.

En el año de 1848, creyendo la junta entonces de este Colegio poco decoroso el lugar que le estaba señalado en las aperturas de los tribunales, que era el inmediato al último promotor fiscal, recurrió al gobierno pidiendo se declarase que el ministerio fiscal debía ocupar la derecha de los tribunales: los jueces de primera instancia la izquierda; y que las juntas de los colegios tuviesen su asiento inmediatamente después de estos.

Así se conciliaban en su juicio, el respeto y consideración debidos al ministerio público, dándole el primer lugar después de los magistrados; y las juntas de los colegios, quedaban solo precedidas por los jueces, a los cuales, teniendo en cuenta sus funciones, la junta tributaba con gusto este homenaje.

El gobierno de aquella época, del cual hacia parte, como ministro de Gracia y Justicia, el Sr. D. Lorenzo de Arzozaga, distinguido colega también, hizo mas en obsequio y honra de nuestra clase que lo que se le había pedido. Dispúsose en la real orden de 14 de Diciembre de 1848, que los decanos de los colegios, mientras lo fueran, gozasen de los mismos honores y preeminencias que los magistrados, ocupando por consiguiente, el lugar inmediato al mas moderno de ellos en las ceremonias públicas a que debiesen concurrir; y en la de 17 del mismo mes y año, que el ministerio público con todos sus dependientes se colocase a la derecha de los tribunales; que a los decanos de los colegios siguiesen los jueces de primera instancia; y que a continuación de estos se colocasen las juntas de gobierno de los colegios mismos.

Era esto, forzoso es repetirlo, mas lo que se le había pedido; y aunque agradeciendo a aquel gobierno la benevolencia respecto a la clase, que revelaba su decreto, el decano que suscribe resistió constantemente preceder a los jueces, y luchando a veces con ellos se sentaba donde sus compañeros de junta, de los cuales jamás encontró motivo para que se le separase.

No contento con esto cuando se celebró por primera vez la apertura de los tribunales en el Supremo, con asistencia de la reina, pidió por escrito, sentarse, como se lo otorgó y lo hizo, al lado de sus compañeros, y después por consiguiente de los jueces de primera instancia.

La junta ha creído no deber prescindir de este incidente de la cuestión, porque pone en la mas completa evidencia que ni ella ni su presidente han tenido jamás indebidamente aspiraciones, aunque la legalidad existente daba al último derecho que renunciaba espontáneamente con el mas íntimo convencimiento de que debía hacerlo.

Pero sea de esto lo que se quiera, no puede ponerse en duda que al publicarse el real decreto último, los decanos como magistrados tenían el asiento inmediato al último de los de la audiencia; y las juntas a continuación de los jueces de primera instancia. El citado real decreto ha privado a los decanos del puesto de honor de que estaban en quietud y legítima posesión; y relega a las juntas al último término, dando precedencia a otras clases y personas, análogas, por mas que el nombre se haya cambiado, a las que existían antes, y tenían señalado lugar inferior al de ellas.

Y preciso es, antes de pasar adelante, rectificar un error posible, y que acaso haya podido dar lugar al agravio que motiva esta reclamación.

En el art. 626 de la ley orgánica se determinaron los funcionarios que debían asistir a las aperturas; y parece haberse aceptado en el último real decreto el orden con que allí se hizo esta designación, por haberse tal vez creído resuelta legalmente la cuestión.

Pero de nada estuvieron tan lejos los autores de la Ley como de proponerse en el citado artículo marcar el lugar de los asistentes a aquella ceremonia, lo cual era mas reglamentario que legal; si tal hubiera sido su intención, no habrían prevenido, como previnieron, en el art. 631: «que un real decreto estableciera el orden y precedencia mencionadas»; nada había prejuzgado la ley de consiguiente: por el contrario está fuera de toda duda que dejó la cuestión íntegra; pudiendo y debiendo resolverse como exigieran los antecedentes, y derechos respectivos, mediante a no existir disposición ninguna legal, cuyo cumplimiento fuera obligatorio.

Esto sentado, también previamente debe la junta poner fuera de toda discusión a las personas; los que suscriben reconocen de buen grado, si se quiere, en todos los jueces municipales y fiscales de sus juzgados tantos o mas títulos que los que ellos individualmente puedan tener; pero por qué ha de dárseles preferencia sobre la clase entera de abogados, cuya representación lleva a la ceremonia de la apertura la junta que tiene el honor de dirigirse a V. E.?

Tal vez se habrá creído, que porque ejercen funciones públicas, ni aun se concibe siquiera que pueda haberse tenido ningún otro motivo; y qué, ¿no las ejercían los jueces de paz, y fiscales de sus juzgados a quienes han sustituido los municipales? ¿Y no las ejercen hoy hasta los alguaciles; y sin embargo estaba reconocida la precedencia de los abogados respecto a aquellos; y a nadie ha ocurrido postergarlos a estos?

¿Pero es que los letrados no ejercen funciones públicas? ¿Cómo ha podido partirse de tan grave error?

Todos tenemos un título que nos da el gobierno para ejercer nuestro ministerio, y cuesta mucho merecer y adquirir; incesantemente, sin derecho a cesantías, jubilaciones, viudedades y sin ningún género de recompensas, hacemos a la sociedad grandes e importantes servicios. ¿Quiénes, sino los abogados, defienden a la inmensa multitud de pobres que litigan en los tribunales? ¿Quiénes, sino los abogados, patrocinan al número infinito de acusados, respecto a los cuales ni aun el derecho de castigar podría ejercer la sociedad; sin que se los defendiese? ¿Hay juicio criminal completo sin la intervención de abogado? ¿Qué clase hace tantos servicios, tan necesarios, tan indispensables, y que si hubieran de pagarse no bastarían para ello muchos millones? ¿A quienes recurren los gobiernos cuando necesitan trabajos arduos e importantes? V. E. mismo acaba de pedir, a excitación del Senado a las juntas de los colegios, informe sobre la ley provisional de organización del poder judicial, que no se ha pensado siquiera pedir a las clases que han sido preferidas a los abogados en el último real decreto, ni aun a algunos que lo eran también antes de su publicación.

Ninguna razón puede invocarse de consiguiente en apoyo de la prelación dada a los jueces municipales y sus fiscales, respecto a la clase entera de los abogados representada por la junta de gobierno, bajo el especioso pretexto quizá, de no ejercer funciones públicas, siendo como es evidente, que las ejercen y tales que difícil sería sostener su inferioridad a las de dichos funcionarios.

A tal grado es esto cierto, que la ley misma no ha creído necesaria nuestra intervención en los actos, mas que judiciales jurídicos, en que algunos de dichos funcionarios intervienen. El abogado como tal, no tiene puesto en los juzgados municipales por la pequeñez y poca importancia de los asuntos contenciosos ó preparatorios de contención que son de su competencia, ni aun darse puede el caso de verse presididos por ellos en los que apenas pueden llamarse sus tribunales.

Pero no es este el verdadero punto de vista de la cuestión que nos ocupa: la junta del Colegio de abogados no asiste a la apertura de los tribunales para ejercer ninguna de las atribuciones del ministerio de la clase que representa. Cuando para desempeñarlas concurrirnos los letrados a los tribunales, ya sabemos nuestro puesto; y si siempre hemos sostenido que debe ser decente y digno, jamás hemos aspirado a preceder a ninguno de los funcionarios llamados a figurar en el protocolo: sabemos lo que somos allí, y reconocemos siempre

la superioridad jerárquica en quien debemos reconocerla.

Pero a la apertura, donde no se trata de juzgar; y no siendo los letrados subalternos de los tribunales, somos invitados, como juristas, cuyo carácter ha sido siempre y es hoy distinto del del abogado: como profesores de la ciencia del derecho concurrirnos con gusto a un acto en que la voz autorizada del ministro ó del presidente del tribunal debe hacerse oír sobre alguna cuestión de las que son objeto de nuestros estudios; concurrirnos, aceptando la honra que nos procura ser invitados, para oír, para aprender si se quiere; pero si se nos llamase como abogados, nos negáramos a ir a donde nada tenemos que hacer como tales; si se nos considerase como subalternos, no solo nos negáramos también asistir, sino que protestáramos enérgica y resueltamente contra semejante calificación.

Los abogados no somos, forzoso es repetirlo, subalternos de los tribunales: somos profesores de la ciencia que profesan también los jueces y magistrados, y los lleva a los puestos que ocupan; nuestra misión es defender ante ellos la justicia y el derecho; recordándoles las leyes que están llamados a aplicar; demostrándoles el sentido en que deben hacerlo en cada caso; y dirigir la defensa de los que como demandantes ó demandados, en lo civil, como acusadores ó como acusados, en lo criminal comparecen en los tribunales; si fuéramos subalternos, Señor Excmo., no podríamos ser lo que somos; debemos a los que administran la justicia respeto, si mas que nadie; obediencia, como todos los españoles, salvo los recursos legales; pero no somos dependientes de ellos, no estamos a sus órdenes; la libertad en el ejercicio de nuestro ministerio no reconoce otros límites que los que señala la ley; y ninguno nos ha equiparado jamás a los verdaderos subalternos de los tribunales.

Y no se concibe, señor ministro, que se invite a los abogados para rebajarlos; si alguna vez, aun contra la intención del que lo hiciere, sucediese, nuestra dignidad nos obligaría a no guardar silencio; si mengua de ella no podríamos jamás ni debiéramos consentirlo.

Nuestra misión es muy elevada, y no seríamos nosotros los que tolerásemos, sin agotar todos los medios legales a nuestros alcances, su degradación; si no se nos hubiera justicia, esperaríamos, cubierto el rostro y envueltos en la toga, que con vanidad vestimos, el término de la tiranía, que impusiese a la sociedad, mas que a nosotros, tan dura pena.

Llamados a proteger los intereses, a defender el honor, a combatir el fraude, a rechazar la calumnia, a impedir que se levante el cadalso para sacrificar, a caso la inocencia, vemos pasar las revoluciones, hundirse las fortunas; elevarse y desaparecer las banderías; deploramos las bajas adulaciones de los pretendientes; las angustias de los dignatarios, las humillaciones, a que tienen algunos a veces que someterse; y comprendemos entonces la alta y honrosa misión de los abogados, que pasan honrosos y pacíficamente su vida defendiendo a los desgraciados en todos los tiempos; las víctimas de todos los partidos; sosteniendo los principios, combatiendo todas las injusticias, y siendo protectores natos de todos los derechos, de todos los intereses, de todas las libertades.

Con razón el emperador Anastasio decía, que nuestro ministerio era tan glorioso como necesario; Justiniano lo llamó grande, necesario también, y tan santo; y León, que no eran solo los soldados los sostenedores del imperio; sino también los abogados, que patrocinando las causas civiles y criminales, defendían los derechos; la vida de los que imploraban su saber, y aun las legítimas esperanzas de las generaciones venideras.

La casa del jurisconsulto, dijo Cicerón, es el oráculo de toda la ciudad; y el immortal D'Aguesseau agregaba, que aun aquellos cuya fortuna lleva en pos de sí multitud de adoradores, deponían, al entrar en ella, el brillo de sus dignidades para someterse a sus decisiones, «para oír sus consejos, esperando de ellos la paz y tranquilidad de sus familias.»

Seria menester, excelentísimo señor, olvidarnos de los deberes que nos impone la importancia de la clase a que pertenecemos, para resignarnos a verla descender de la altura a que la han elevado siempre y en todos los tiempos sus servicios y merecimientos.

Hoy mismo sería imperdonable olvidar que abogados han sido los hombres mas importantes de nuestros partidos políticos; que lo son los que mas figuran en la presente época, y la junta, enemiga de las apoteosis durante la vida, no nombra por no ofender su modestia; que abogados fueron los Argumosas, Recio, Perez Hernandez, Seijas Lozano, Lopez Pacheco y tantos otros que han contribuido a dar gran renombre al Colegio de que hoy hacemos parte, y cuya gloria refleja sobre todos nosotros; que en los colegios de nuestras grandes capitales, con especialidad, figuran distinguidos jurisconsultos, honra y prezo del foro español, y a quienes todos debemos pagar tributo de respeto y gratitud por sus servicios a la ciencia que profesamos; y cuya ilustración, talentos y experiencia se emplean permanentemente en provecho de la sociedad, mas necesitada que en otros tiempos de su ayuda.

Sírvase V. E. fijar su atención en las consideraciones que preceden, y la índole de este escrito no permite desarrollar; y de seguro, no solo aprobará la conducta de la junta, sino que se apresurará a reparar el agravio hecho a los abogados españoles; a nombre de todos los cuales no vacila en decir que habla; haciendo que la clase se conserve a la altura, a que ha sabido llegar por su consagración al desempeño de sus nobles funciones, y a que se libsonará V. E. mismo de encontrarla, cuando terminadas sus tareas políticas, vuelva a ser nuestro compañero; a disfrutar, como merece, de nuestro respeto y aprecio, y a deberle, como nosotros le hemos debido nuestra honra y subsistencia.

Dios guarde a V. E. muchos años.—Madrid 7 de Octubre de 1871.—Manuel Cortina, decano.—Manuel Silveira, diputado 1.º.—Cristóbal Martín de Herrera, diputado 2.º.—Francisco de Paula Lobo, diputado 3.º.—Camilo Muñoz Vega, diputado 4.º.—Saturaino Alvarez Bugallal, diputado 5.º.—German Gamazo y Calvo, diputado 6.º.—Julian de Mendizábal, tesorero.—Mariano Rolán, secretario.—Excmo. señor ministro de Gracia y Justicia.

SECCION DE NOTICIAS.

Se ha concedido carta de sucesión en la baronía de Mayals, a doña Juana Basecourt, y en el marquesado de Villaverde a D. Mariano Aguayo y Fernandez de Mesa.

El encargado de negocios de España en Buenos Aires ha remitido al gobierno y ayer publica la *Gaceta*, la lista de los súbditos españoles fallecidos en aquella república, y cuyas defunciones le habían sido comunicadas oficialmente hasta el día 12 de Setiembre último.

La secretaria del tribunal de exámenes y oposiciones para el cuerpo de empleados de aduanas de las islas de Cuba y Puerto-Rico se ha establecido en el edificio de aduanas del ministerio de Ultramar.

D. Celestino de Sagaminaga, juez de primera instancia de Mahón, ha obtenido el ascenso inmediato con destino a Eñija.

Han sido nombrados: juez de primera instancia de Mahón, D. Jerónimo Rafael Blasco, que servía igual cargo en Chertva; para este punto, D. José Manteca y Oria; y de Vera, D. Juan Coronado.

Por fin, vencidas las dificultades que ocasionó su nombramiento, ayer tomó posesión de su destino el nuevo juez del distrito del Congreso de esta capital, el señor don Pantaleón Muntion y Pereira, que desempeñaba el mismo destino en Pamplona.

Se ha concedido el retiro definitivo á los tenientes coronales D. Ramón Barrera, D. Manuel Montolio, D. Miguel de la Vega, D. Luciano Sánchez, y á los comandantes D. Fermín de Thomas, D. Ramón Bragada, don Manuel Torres y D. Pedro Nevares, procedentes todos del arma de infantería.

Ha sido nombrado secretario del gobierno civil de Córdoba D. Braulio Santamaría, que desempeñaba el mismo cargo en Huelva.

La cuestión de dimisiones y nombramientos continúa laboriosa, toda vez que aun no se han provisto la mayor parte de los puestos vacantes.

Los inspectores generales de Hacienda Sres. D. Fernando Miranda, D. Gabriel Secades y D. Pablo Perinon se encargaron respectivamente ayer de las direcciones de propiedades y derechos del Estado, contabilidad y aduanas.

Por fin tal era el escándalo, que parece se ha mandado formar expediente gubernativo en averiguación de los hechos ocurridos entre el gobernador militar de Aragón y el subdelegado castrense de aquella diócesis.

Los auxiliares del ramo de minas han dirigido una exposición á las Cortes que han circulado con profusión, solicitando que se aprobase la reforma hecha por el art. 2.º del real decreto de 1.º de Septiembre último, por el cual se redujo el número de dichos empleados á 40, declarando excedentes á los demás, y rebajándoles el sueldo.

También los ingenieros del mismo cuerpo han elevado otra exposición contra las reformas hechas en el cuerpo por razones de economía.

Estamos autorizados para manifestar dice *La Correspondencia*, que el ministro de Estado abunda mucho tiempo y en el acto de reclamarse por la presidencia del Consejo de ministros la parte que le correspondió á prouta en la cuenta de gastos del funeral del general Prim.

Bien pudiera el colega decirnos quién es el depositario de dichos fondos, pues naturalmente lo sabrá.

El ministro de Ultramar ha resultado que se saque á subasta el establecimiento de la línea de vapores entre Barcelona y Filipinas, á cuyo fin ha pedido algunos datos á Marina.

Por el ministerio de Gracia y Justicia se han enviado al de Hacienda algunos datos pedidos, referentes á la ley de arreglo del clero.

En la subcomisión de ingresos, el señor ministro de Hacienda declaró anoche que aceptaba los presupuestos de su antecesor, si bien reservándose emitir mas tarde su opinión respecto de la renta, por tener que estudiar primero este asunto.

A las tres de la tarde de ayer salió á relevar destacamentos la fuerza del regimiento del Rey que se hallaba de guarnición en Madrid. Las fuerzas de Luchana, á que releva, ocuparán el edificio de la Montaña, en que aquel se acuartelaba.

Ha llegado á Madrid el Sr. D. José Puig y Llagostera, que viene á tener con D. Amadeo la entrevista acordada en Monserat sobre graves cuestiones de intereses materiales.

Llamamientos para hoy 20:

Caja de Depósitos.—Pago de intereses del primer semestre por depósitos en efectos públicos, carpetas 994 á 1.000 y por nuevos resguardos, 1291 á 1320.—Intereses por carterías de Agosto, carpetas 10 al 12.

Tesorería central.—Opon de bonos vendidos en Junio, carpetas 455 á 457.—Bonos amortizados, carpetas 485 á 489.—Billetes del Tesoro vendidos en Julio, facturas 251 y 255.

Doula pública.—Carpetas de cupones del 3 por 100 consolidado, 1271 á 1400.—Y todas carpetas de cupones del 3 por 100 esterior.

Las profanaciones están á la orden de los progresistas.

Con motivo de estar abriendo una calle á espaldas del Hospital general, y en el mismo sitio en que estaba el cementerio que pertenecía al mismo, parece, según nos informan algunas personas, que es tal el abandono y falta de consideración con que se miran los restos mortales que allí reposaban, que al hacer las excavaciones ó sacan y tiran por aquellos caminos, donde á cada paso se encuentran huesos y calaveras como si fueran de animales inmundos.

Llamamos la atención de quien corresponda, para que evite el horror de este triste cuanto repugnante espectáculo.

El vapor *Leon* salió ayer de Málaga para Melilla, con pliegos para el gobernador de esta última plaza.

Sabido es que la empresa del tram-vía, que se ha de hacer de las suyas; pero lo que no saben mas que las víctimas, es que los dependientes que tienen olvidada con frecuencia la cortesía que les enseñaron en la escuela, no habrá una autoridad en la coronada villa que se ocupe cinco minutos de poner término á estos abusos? Si la hay, es el público, que erigido en autoridad, ha empezado á dejar el tram-vía para ir en los ómnibus, que son mas baratos.

El domingo próximo comenzarán en el Circo de Paul (Buenos Arterius) las funciones de tarde, poniéndose en escena la aplaudida zarzuela *Robinson*. En dicho teatro no podrán ponerse en escena el sábado de esta misma semana las obras nuevas tituladas *El reloj de don Próspero* y *Chamuscón ó la hija del petróleo*, á causa de una indisposición de la señora Bardan. En uno de los días de la próxima semana tendrán lugar estos dos estrenos.

SECCION DE PROVINCIAS

NOTICIAS DE CUBA.

Ayer recibimos el correo de Cuba. El *Diario de la Marina* manifiesta que, careciendo de los partes oficiales que exactamente correspondían á las operaciones militares que han tenido lugar durante la quincena que reseña, no puede extenderse en detalles ni escribir una revista que sea una narración verdadera del estado de la campaña en la segunda mitad del mes que terminó el 30 de Septiembre, fecha á que alcanzan las noticias que recibimos.

Después añade el citado colega habanero: «En las Villas y en las jurisdicciones de Sancti-Spiritus y Moron sigue la batalla que á las pequeñas partidas que en aquellos montes se esconden, dan las columnas

que allí operan. Las bajas causadas al enemigo, según los partes oficiales, consisten en 21 muertos y seis prisioneros, habiéndose apoderado nuestros soldados de 29 armas de fuego, 15 blancas y 11 caballos.—Los presentados ascienden á 171 personas de todos sexos y edades.

El núcleo de la rebelión y el punto céntrico, por lo tanto, de la acción de nuestras columnas, está en la jurisdicción de las Tunas.

Ya en la posterior revista nos ocupamos de los vagos rumores que circulaban sobre una batida dada en aquellos montes á las partidas reunidas de Vicente García y Salomé Hernández, y de la cual la única noticia exacta que tenemos es el siguiente telegrama que al Excmo. señor general segundo cabo dirige desde la Zanja, con fecha 22 del corriente, el Excmo. señor conde de Valmaseda. Dice así:

«En las operaciones combinadas que dispuse en la jurisdicción de las Tunas desde el 5 al 14 y del 16 al 22, contra la generalidad de las tropas insurrectas de ella y las de Salomé Hernández allí reunidas, se han obtenido algunas ventajas, contándose entre los que se han pasado por las armas dos prisioneros hermanos de Napoleón Arango; el llamado presidente ha estado dos veces puesto á caer en nuestro poder, habiéndosele cogido la primera los sellos del ejecutivo y el del ministro de Relaciones exteriores, la segunda el retrato de doña Ana de Quesada, hecho en Nueva-York en el mes de Febrero; unas cuatro hamacas de buena calidad y algunos pocos efectos de tocador; se cogieron también los caballos de Ignacio Mora, ministro hoy de Relaciones exteriores, el de Pepe Estrada, jefe de la escolta del presidente, el de Francisco Maceo, secretario de la Guerra, y el de Emilio Céspedes, secretario de Hacienda. Continuaré con actividad la persecución y trataremos de encontrar de nuevo á los dispersos.»

El *Fanal* de Puerto-Príncipe y el *Diario* de Cienfuegos, últimamente recibidos, aunque con distintas versiones y sin responder de la exactitud de la noticia, hablan de la muerte del cabecilla Vicente García como resultado de las referidas operaciones.—Tampoco tenemos sobre las mismas dadas oficiales que refieran las pérdidas que ha sufrido el enemigo.

De la parte mas oriental de la isla que comprende las jurisdicciones de Bayamo, Jiguaní, Manzanillo, Santiago de Cuba y Guantánamo, á pesar de hallarse concentrados los rebeldes en esta última comarca, nada sabemos de encuentros de importancia que merezcan consignarse en esta revista.

Las bajas causadas á los rebeldes en la jurisdicción de Santiago de Cuba son, según el estado oficial, diez y seis muertos y un prisionero, teniendo que lamentar por nuestra parte un soldado muerto, seis heridos y tres contusos. Nuestras columnas se han apoderado de un arma de fuego, otra blanca y seis caballos. Los presentados ascienden á 20 personas.

El Excmo. señor capitán general de la isla, á la fecha en que escribimos estas líneas, ha salido de Trinidad con rumbo á la costa oriental.

El *Progreso* de Jerez del 17 del corriente dice:

«Hemos oído asegurar que ayer visitaron varios notables miembros del Parlamento inglés el magnífico establecimiento de los Sres. Gonzalez y Byass, y parece que, correspondiendo á las oportunas indicaciones del Sr. D. Manuel María Gonzalez, se mostraron muy decididos á abogar porque se le vea á efecto en su país una rebaja en los derechos de nuestros vinos, en consonancia con lo que tantas veces se ha solicitado por todas las clases vinateras de España.»

Seria, pues, muy conveniente que existiendo tan buenas disposiciones en personas influyentes de la Gran Bretaña, se plantearan desde luego por nuestro gobierno las negociaciones oportunas á fin de conseguir la baja deseada.

Dice un colega valenciano que en una reunión que el viernes último tuvieron en los claustros de las Escuelas Pías los vendedores del Mercado para tratar de las nuevas tarifas formadas por el ayuntamiento y junta de asociados, para la recaudación del arbitrio de puestos públicos, convinieron los vendedores en que tan luego como dicha tarifa se ponga en planta, dejen de entrar en la ciudad los artículos á cuya venta se dedican.

Las Provincias de Valencia dice en su número del martes:

«La abundancia de calderilla que se observa en nuestra plaza está ocasionando continuas quejas en el comercio por lo mucho que dificulta las transacciones mercantiles y por los perjuicios que naturalmente le irroga. Varias veces nos hemos hecho ya cargo de semejantes dificultades, y por lo mismo escitamos al comercio de nuestra ciudad á que no deje de acudir á la reunión que esta noche ha de celebrarse para tratar del asunto en los salones del Circulo valenciano, según resulta del siguiente aviso:

«Para tratar sobre la importante cuestión de la calderilla, se convoca á todo el comercio de esta capital y á cuantos se crean interesados en ella á una gran reunión que ha de celebrarse hoy martes 17 del corriente, á las siete de la noche, en los salones del Circulo valenciano. Se recomienda la mas puntual asistencia.»

Cada día parece que los enemigos declarados del bello sexo valenciano quieren exhibir mas su odio contra la mitad débil del género humano.

Hé aquí lo que con referencia á este asunto escriben de la ciudad de Cádiz con fecha del martes:

«Los jóvenes enemigos del matrimonio y del lujo de las mujeres convocaron anteayer á una nueva reunión, á las cuatro de la tarde, en el paseo de la Alameda, la cual no pudo celebrarse por haber acudido la policía dispuesta á disolverla. Algunos de los escéuticos manifestantes, divididos en grupos, se contentaron con dar unas cuantas vueltas por el paseo, seguidos de los individuos de seguridad.»

En el *Diario de Villanueva* del sábado leemos la siguiente noticia que se relaciona con otra que dimos anteayer.

«Se ha descubierto un nuevo crimen, que tal vez tenga relación con el robo perpetrado en el santuario de Viñet. Es el caso que en la orilla del mar inmediata á Sitges se ha encontrado con señales de muerte violenta, el cadáver de un anciano labrador, que según versiones, acostumbraba la mayor parte de los días dirigirse desde muy de mañana á una pieza de tierra suya, inmediata á dicho santuario, lo que ha hecho presumir á algunos que bien pudieran haber cometido ese asesinato los ladrones si fueran vistos y reconocidos por la infeliz víctima. Según los últimos datos que hemos podido adquirir, los ladrones penetraron en la capilla por una ventana que hay detrás del altar mayor y el robo fué de mucha menor cuantía de lo que se había creído, ya que ni la corona, ni el vestido ni la lámpara que se llevaron eran los objetos de valor, que se había supuesto, y que prudentemente los tienen custodiados en la villa de Sitges, sino objetos comunes y de poco coste.»

El *Diario de Zaragoza* de ayer da cuenta del buen éxito de la cabalgata verificada en aquella capital en los siguientes términos:

«Como era de esperar, la cabalgata conmemorativa de la primera venida de Colón á España, después del descubrimiento de América, verificóse con toda la imponente brillantez.

La concurrencia en los sitios por donde había de pasar era inmensa, y sobre todo en la plaza de toros, que estaba como nunca se había visto.

Verdad es que hubo, por causas tan fáciles de comprender como irremediables, alguna confusión al comenzar el acto en el referido local; pero el inmenso público que lo llenaba salió altamente complacido, ya por lo bien organizado de la cabalgata, ya por la riqueza de los trajes, y sobre todo por el ingenioso baile de lanceos á caballo, en que los sargentos del regimiento de caballería de Castillejos lucieron su habilidad, su cortésia y gentileza.

Infinidad de personas deseaban que esta función se repitiera; mas hay para ello invencibles obstáculos materiales, y la comisión de festejos tiene el grande sentimiento de no poderlos complacer.

Segun cartas que recibe un periódico del campo de Gibraltar, el bandolerismo empieza á levantar la cabeza en aquellos contornos llenando de consternación á aquellos honrados labradores.

Los montes de Genaiguacil y Casares parece que son el refugio que tienen elegido después de cometer sus rapiñas. Allí se supone tienen escondido á un joven recientemente secuestrado en Punas; precedente de estos sitios son los que hace pocos días robó un trajeiro en el molino de Guadalupe de la propiedad de D. Gregorio García, cuyo trajeiro, después de quitarle 40 duros que llevaba, fué horriblemente maltratado; y por último, el célebre barbero de Genaiguacil, Rubiche y Maroto con otros dos, todos muy conocidos por sus fechorías, acaban de robar cuatro mulos y un caballo en el cortijo de D. Pedro García, de Casares, que ha tenido que pagar, según se asegura, 300 duros por el rescate de dichas caballerías y del arriero que las conducía, dándole mil gracias á Dios de no haberse encontrado en su referido cortijo, porque los bandidos iban decididos á secuestrarlo para exigir después 2.000 duros por su rescate.

El lunes en la tarde fueron puestos en libertad, según los diarios barceloneses, 17 presos políticos que estaban detenidos en Barcelona y sujetos al procedimiento que se seguía con motivo de la causa de San Felio de Codinas. A estos presos se les ha aplicado la amnistía. Con este motivo las avenidas de la cárcel estaban llenas de familias que esperaban la salida de sus parientes y deudos, á quienes recibían con los ojos arrasados en lágrimas de alegría.

Se ha constituido en Girona una asociación para el fomento de las bellas artes mediante la celebración de exposiciones periódicas, siendo la primera la que está convocada para el 29 del actual, y que durará quince días.

SECCION EXTRANJERA.

Los sucesos de Córcega han dado lugar, según el telegrama que ayer insertamos, á que el gobierno francés haya dado orden á la escuadra para aproximarse á las costas de dicha isla.

Esta medida basta por sí sola para darnos la razón respecto á la gravedad que encerraban aquellos alborotos.

Una de las noticias que ayer nos comunicó el telegrama es la ratificación de los tratados financieros con Prusia por el gobierno de M. Thiers, que fueron enviados ayer á Berlín, consignándose en ellos la neutralidad de los departamentos que han de ser evacuados, los cuales no podrán ser ocupados hasta después del pago de los 4.000.000 de francos.

Por mas que *La Correspondencia Provincial* de Berlín asegure que los mencionados tratados son una prueba de la confianza que Alemania tiene en el desarrollo interior de la Francia, en su buena voluntad y en la vitalidad de su gobierno; la restricción impuesta á la ocupación de los citados departamentos, no es, á nuestro juicio, una muestra tan palpable como pretende *La Correspondencia Provincial*, del buen efecto que á la nación vencida profanan los alemanes, ni mucho menos de la estabilidad y fuerza que suponen á su gobierno.

En el mundo diplomático se da gran importancia á la publicación de una Memoria reseñando cuanto ocurrió con motivo de la candidatura del príncipe de Hohenzollern para el trono de España suscrita por el señor barón de Mercler de Lostende, embajador francés que fué en Madrid durante largos años.

La circunstancia de haber sido el Sr. Mercler uno de los que mas inmediatamente jugaron en el acontecimiento que determinó la declaración de guerra entre ambas naciones, y la de haber merecido durante largos años la ilimitada confianza del emperador Napoleón, han de prestar sin duda alguna grandísimo interés al trabajo que se propone dar á luz el ex-embajador francés en España, cuyas revelaciones arrojarán mucha luz sobre ciertas particularidades de aquella negociación, que aun permanecen en la oscuridad.

Los diarios franceses aprecian según sus diferentes matices el resultado de las elecciones, si bien aun no se conoce el definitivo, cosa que no deja por cierto de llamar la atención.

El *Tiempo* asegura que los Consejos generales se componen aproximadamente de 20 radicales, 280 legitimistas, 370 bonapartistas y 1.870 thieristas, republicanos moderados ó conservadores liberales.

No sabemos hasta qué punto estará bien informado el periódico inglés, que se aprovecha de aquel resultado para poner de relieve la derrota que dice han sufrido los principales jefes bonapartistas.

Ya hemos dado á conocer la buena acogida que tuvo en Francia la noticia del nombramiento de M. Casimiro Perier para ministro del Interior, acogida debida en gran parte á saberse que había exigido para entrar en el gabinete promesa de que se levantaría el estado de sitio.

He aquí algunos apuntes biográficos acerca de este hombre político, á cuyo nombre ya unido el recuerdo de la monarquía de Julio de 1830:

«M. Perier es hijo del célebre ministro de aquella monarquía, que dejó imperecedera fama. Después de haber ocupado puestos diplomáticos importantes, M. Perier fué diputado en 1848. En 1852 fué preso á consecuencia del golpe de Estado. Hoy representa el mismo departamento que en 1848 en la Asamblea nacional. Como economista y publicista se ha hecho notar por numerosos trabajos sobre cuestiones políticas y financieras. Su nombramiento ha sido grato á la opinión y á la mayoría de la Cámara.»

Nada notable hemos encontrado en los diarios extranjeros referente á las demás potencias.

El *Diario de Florencia*, periódico que se publica en

francés en dicha capital, dice que la llegada del rey y la presencia en Florencia de los ministros que deben celebrar Consejo bajo la presidencia de S. M., parecen justificar las noticias que llegaban de Roma de que va á ser resuelta al fin la cuestión de la apertura del Parlamento.

Añade el citado diario que en ese Consejo extraordinario serán tratadas otras cuestiones importantes, y especialmente la relativa á la espiación de conventos romanos y á la aplicación del derecho de *extra-territorialidad* que las potencias católicas pretenden ejercer respecto de las casas religiosas puestas bajo su protección.

Dícese que la cuestión española será puesta también sobre el tapete, debiendo verse la deliberación sobre la conducta que el gobierno italiano haya de observar en el caso de ciertas eventualidades que pudieran surgir.

Napoleón, según dice un periódico de París, dirigirá en breve una carta á todos los soberanos de Europa, protestando del hecho revolucionario ocurrido en Francia, y rogándoles que coadyuven á que esta se des que un plebiscito al gobierno que desee. El emperador cree que, según le aseguran los amigos, el plebiscito le sería favorable.

El gobierno de Versalles, después de haber consultado á la comisión permanente, ha concedido al príncipe Napoleón permiso para volver á Francia.

Se habla de que M. de Choiseul, ministro francés en Italia, será reemplazado por M. Ernesto Picard. Se considera decidido el nombramiento de M. Guizot para Atenas, pero no el de M. Julio Ferry para Washington, por la oposición general que encuentra en la opinión.

Las huelgas se van generalizando. En Berlín hemos visto las de los albañiles y los ebanistas: ahora sigue la de los compositores, tipógrafos. Estos piden diez horas de trabajo al día, comprendiendo en ellas el tiempo del almuerzo y el de la merienda, lo cual reduce las horas de trabajo efectivo á ocho horas y ocho y media.

El día ordinario ha de acabar siempre á las siete de la tarde, siendo de cuenta del patron arreglar las cosas de manera que se empiece á las siete de la mañana ó antes. Pasadas las siete de la tarde, cada hora de trabajo dará derecho á un suplemento de salario de grochen y medio. El mínimo del día ordinario seria de thaler y medio, poco mas de cinco francos y medio. Al mismo tiempo los obreros reclaman contra la carestía de alquileres.

Apenas terminó la huelga de Newcastle en Inglaterra, se anunció la de 15.000 apareadores de Dewsbury, que suspendieron su trabajo desde el 7.

Los obreros de las fabricas de tejidos en Sheffield insisten siempre en obtener antes de volver al trabajo un aumento de salario del 10 por 100.

Por otra parte, los fabricantes de Burnley han anunciado á sus operarios que á causa del poco trabajo que había que darles, serian disminuidos sus salarios en un 5 por 100 desde el 12 del corriente.

En Swatthe-Main se negaron 300 mineros á bajar á los pozos de extracción. Las minas de Swatthe-Main suministran por término medio 700.000 kilogramos de carbon al día.

En Dendée se declararon en huelga 1.500 operarios, que piden un aumento de 6 dineros por día y un cambio en las horas de comidas.

Terminaremos esta reseña con el siguiente párrafo de una carta dirigida desde Bélgica á la *Gaceta de Spener*:

«Los operarios mecanistas de Bruselas, dice, se han quejado al comité de huelgas de las pérdidas que les ha causado la última huelga organizada por los representantes de la Internacional. Estos les dieron la contestación siguiente:

«El objeto á que aspiramos nada tiene que ver con el obrero. Basta que sepamos á donde y hacia qué objeto le conducimos.»

La confusión no puede ser mas clara: ¡ojalá aprovecharse á los obreros y les haga comprender que entre ellos y los patronos para nada es necesaria la Internacional, ese agente de disolución y de desorden!

La Cámara de los diputados de Dinamarca ha aprobado el proyecto de ley de reforma aduanera que oportunamente dimos á conocer. En el curso de la discusión, el ministro de Hacienda ha respondido al diputado Hugel, el cual pedía la supresión de las aduanas, que no admitía la reforma en un sentido tan absoluto, pero que se esforzaria para aproximarse á ese extremo todo lo mas que permitiesen las circunstancias.

Uno de los primeros actos del nuevo gran visir que ha reemplazado al difunto Aali Pachá, ha sido romper relaciones con la Santa Sede. A las demandas del Nuncio monseñor Franchi ha respondido con una nota en la que declara categóricamente todo acuerdo con la Santa Sede, en lo relativo á sus súbditos católicos, armenios y demás, y reivindica al solo el derecho esclusivo de conciliar sus mútuos disensos.

Esto equivale á decir á monseñor Franchi que su presencia en Constantinopla es, cuando menos, inútil, puesto que impide todo arreglo entre los disidentes y los kassunitas.

También se dedica el gran visir á hacer tabla rasa de los antiguos abusos y á purificar el personal administrativo; su celo es tal, que se ha atrevido á llevar la reforma á la corte misma del sultan. Enim Bey, omnipotente favorito que ejercía la intendencia de Palacio, se ha visto obligado á rendir cuentas, y luego destituido. Esta energía para curar la laguna mas ulcerosa de Turquía, las dilapidaciones del serrail, valdrá á Mahmud Pachá numerosos enemigos; pero es hombre capaz de perseverar, á despecho de todas las dificultades, en la misión que se le impuso:

SECCION OFICIAL.

La *Gaceta* de ayer contiene un decreto autorizando al ministro de Hacienda para presentar á las Cortes el proyecto de ley aprobando el convenio celebrado entre el ayuntamiento de Madrid y el ministerio de Hacienda, para garantizar una operación de crédito por 2.500.000 pesetas sobre el valor de los solares del Pósito, cuyo proyecto leído ayer en las Cortes, hallarán nuestros lectores en otra sección del presente número.

—Por decretos del ministerio de la Gobernación de 16 del corriente, se concede la nacionalidad española al sultán otomano Pedro Muchotero y á sus hijos Demetrio, Rlena y Cornetto; así como también al sultán marroquí Samuel Benmarr.

—Con fecha 18 del actual, el ministerio de Fomento ha dirigido una circular á los rectores de las Universidades, encargándoles pidan á los claustros de las facultades y profesorado de las escuelas é institutos, un razonado informe en que propongan las modificaciones que consideren necesarias en la legislación vigente, sobre exámenes de asignaturas y ejercicios de prueba para grados, para armonizar estos actos con la enseñanza libre.

CORTES.

CONGRESO.

PRESIDENCIA DEL SR. SAGASTA.

Sesión del día 19 de Octubre de 1871.

Se abrió la sesión á las dos y media, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

El Sr. LOPEZ explicó lo que quería decir y dijo *El Puente de Alcolea* en el artículo *puntos negros* á que ayer se refirieron los señores Echegaray y Zorrilla, declarando que no se trataba de zaherir á esos señores, y si únicamente de poner en claro la legalidad ó ilegalidad de ciertos expedientes.

Los señores Zorrilla y Echegaray dijeron que no habían pedido explicación, ni la necesitaban, haciendo constar el Sr. Zorrilla que él no inventó ni pronunció la frase «puntos negros».

El Sr. SORNI preguntó al gobierno lo que hubiese respecto á la plaza de Melilla, atacada por los moros fronterizos, y le suplicó que llevase al Congreso todos los despachos que hayan mediado en este asunto.

El señor ministro de la GUERRA dijo que el gobierno había enviado fuerzas con arreglo á las indicaciones del gobernador de la plaza, al mismo tiempo que exigía al emperador de Marruecos que enfrenase á los riffeños.

Si el emperador no cumple con sus compromisos, el gobierno enviará una expedición fuerte que pasará á raya á los riffeños, porque estaba dispuesto á no permitir ataque á la bandera española. En cuanto á los despachos pedidos por el Sr. Sorni, dijo que los enviará al Congreso.

Un señor diputado escitó á la comisión de actas para que activase los dictámenes sobre las de Puerto-Rico.

El Sr. COLL Y MONCASI pidió los expedientes relativos á cambios parciales de ayuntamientos, que el señor ministro de la Gobernación prometió llevar al Congreso.

El señor ministro de ULTRAMAR leyó un proyecto de ley sobre el arreglo de la deuda del Banco de la Habana.

Se entró en la orden del día y á pesar de haber terminado ayer la discusión de la interpelación sobre la Internacional.

El Sr. GARRIDO rectificó lo dicho por los oradores que le combatieron, haciendo alardes de un anticatolicismo.

Contestóle el Sr. Candau, y pidió el Sr. Becerra la lectura de las declaraciones que el señor ministro de la Gobernación había hecho respecto á la Internacional.

Se leyó la siguiente proposición: «Pedimos al Congreso se sirva declarar que no há lugar á deliberar sobre la proposición que acaba de leerse.

Palacio del Congreso 18 de Octubre de 1871.—Emilio Castelar.—P. Sañudo.—Miguel Morayta.—Cándido Salinas.—Ocon.—Miguel Molinero.—Gómez Amiano.»

El Sr. CASTELAR: Hállome perplejo, señores diputados, al comenzar mi discurso. Las contradicciones del gobierno son tantas y tales, que todavía no sabemos ni lo que de nosotros exige, ni el carácter que tienen estas deliberaciones. Ya parecemos tribunal de justicia que va á entender en la criminalidad de una sociedad *rev.* Ya parecemos cuerpo consultivo, en cuyas ideas se ilustra el gobierno. Todo lo parecemos, todo, menos una Cámara legislativa; y esto depende ciertamente de que el gobierno, empeñado en la imposible empresa de disolver por procedimientos legales una asociación que á la legalidad libra su existencia, perturba todas las esferas de la autoridad y confunde todos los poderes públicos.

En último resultado, lo que el gobierno exige de nosotros, según sus últimas declaraciones, reduce á una información parlamentaria, sin método, sin condiciones, anormal, para que le entere de las tendencias y de las ideas de una sociedad que él instintivamente cree para toda suerte de males poderosos.

El gobierno hasta ahora, en esta discusión, ha vacilado y ha caído mil veces, sin dar claramente su sentir; y es triste contender con enemigos que huyen, y se equivocan y por último, se desvanecen como sombras.

Tengo además otras razones para estar perplejo. Yo tengo el convencimiento de que el mundo civilizado nos oye y nos atiende. Y yo no quiero envanecer ninguna cuestión, ni herir ninguna personalidad. ¿Y cuál no será mi asombro al pensar que el señor ministro de la Gobernación está apercibido á llamarnos calumniadores á los que le llamamos reaccionario! Pues yo que no solamente no quiero calumniar, pero ni siquiera ofender ni aun molestar al señor ministro, yo le llamo reaccionario, por su origen, por sus tendencias, por sus atentados al derecho de reunión en la personalidad de la Internacional; y al llamarle reaccionario, no siento en el corazón ningún dolor, ni en la conciencia ningún remordimiento.

«¿Cómo! Quereis ahogar las manifestaciones del pensamiento, prohibir una asociación consagrada á trabajos económicos y sociales, identificarnos con el criterio de los moderados, merecer los plácemes de los tradicionalistas, y luego no quereis que os llamemos reaccionarios? Pues á cada lleno os lo llamaremos. Porque todo aquel que ama de veras la libertad, la ama con sus inconvenientes, con sus dificultades, y con los obstáculos que opone á todo lo arbitrario.

Este gobierno pertenece á la reacción por su origen. Las Cortes recordarán que yo prometí en el discurso último pronunciado en la pasada legislatura, actitud expectante y benevola á todo ministerio radical.

Esta promesa ha sido cumplida con lealtad tal, que honrará siempre los fastos de nuestra política. Había un ministerio que logró paz dentro, crédito fuera, alianza del orden con la libertad; y en oscura conjuración parlamentaria, parecida á la de 1843, lo habéis destruido sin escucharlo y sin discutirlo. Yo ¿refería la política de aquel gobierno, porque él aseguraba el respeto á los derechos individuales. Y en el estado en que Europa se encuentra, caídos los antiguos poderes como en Austria; derribada la teocracia en Roma y el cesarismo en París; cumplida la unidad de Italia y expulsados de España los Borbones, necesaria es, ineludible, la próxima aparición de la república.

«Pero hoy dos caminos para llegar á la república: hay el camino legal, y hay el camino revolucionario. Si cumplis la ley, si respetais los derechos individuales, la república vendrá mas tarde por el camino legal, pero vendrá mejor; sobre todo, vendrá mejor para los que anteponen á todos los intereses y á todas las satisfacciones, el interés y la satisfacción de la patria. Si seguís la política revolucionaria, si disolvéis asociaciones, si esclavizais á las clases trabajadoras, si comprimis el pensamiento, la república vendrá mas pronto por la revolución; pero vendrá en medio de crisis violentas, dolorosas siempre para los pueblos. Yo hubiese preferido que la república viniera por el camino legal.

Y entro en el fondo del debate.

¿Qué es la Internacional? Y dice el señor ministro de la Gobernación: una sociedad inhumana. ¿De veras? ¿Dónde está, si eso es cierto, los tribunales españoles? ¿De qué sirven

hiera consentido a una sociedad de monederos falsos que acuñara durante tres años sin ningún género de impedimento? La conciencia pública se hubiera indignado contra semejante tolerancia.

La verdad es que aquí no se discute la Internacional, que aquí no se ataca la internacional; lo que aquí se discute es la libertad de pensar; lo que aquí se ataca es el derecho de asociación. Y hemos de defenderlo a toda costa.

Cuando el señor ministro no puede compaginar el silencio de los tribunales con la existencia de la Internacional, indica, por medios algo indirectos, que se prepara a presentar una ley disolviéndola. Pero no pueden constitucionalmente disolverse por medio de una ley sino aquellas sociedades que atacan la seguridad del Estado. ¿Y cómo probaréis que una sociedad de economía política, de ciencia social, de intereses de una clase de ciudadanos, encerrada siempre dentro de la legalidad ataca la paz y la tranquilidad del Estado? Aquí hay dos asociaciones que han comprometido, y que han comprometido muchas veces la voz pública: el partido tradicionalista sublevando moral y materialmente las Provincias Vascongadas; y el partido republicano, a que yo pertenecía, y que ha sublevado Cataluña, Andalucía, Aragón; ha sostenido una batalla en Cádiz, otra en Málaga, otra en Barcelona, otra en Zaragoza, y un heroico sitio en Valencia. ¿Por qué no trais una ley disolviendo estas asociaciones? ¿Porque son poderosas? Y queréis disolver las asociaciones de trabajadores porque son humildes. ¿Pues no lo consentiréis!

En verdad, toda asociación, la más débil, parece formidable cuando se comparan sus fuerzas con las fuerzas de ese gobierno incógnito.

La cuestión que debatimos, considerada en su sentido lato, es una cuestión de derecho natural, y en su sentido restricto, una cuestión de derecho constituido. Todo el mundo recordará el comentario perpetuo que discursos eleccionarios pusieron al primer título de la Constitución. Votamos este título, como los constituyentes franceses en 1793 los derechos fundamentales humanos, casi por unanimidad y por aclamación.

¿Y qué creíais? Que la expresión del pensamiento sería desde entonces absolutamente libre, y absolutamente libre la facultad de llevar ese pensamiento por medio de las asociaciones a todas las esferas de la actividad humana. Oísteis, cuando menos, que a la sombra de esos derechos se han desarrollado en toda su latitud y con todos sus programas, señores diputados, todos los partidos. (El Sr. Alonso Martínez pide la palabra).

Y si esto es cierto, ¿cómo calificaré yo la conducta del partido moderado en este mundo? Si después de la revolución había algo peligroso, algo subversivo, era defender públicamente una reina destronada, y que tenía raíces en nuestras costumbres, influencia en nuestra administración numerosos defensores en las dos milicias que defendían esta sociedad: en el clero y en el ejército. Os habéis aprovechado de la inviolabilidad que los derechos fundamentales dan al pensamiento humano; aclamáis vuestra reina, aclamáis vuestro príncipe de Asturias; tenéis casinos y reuniones bajo su llamamiento; vais y voléis por estradas y tierras y por nuestra patria a la voz de la augusta señora y a sus llamamientos, cual si todavía estuviera ella en el trono, vosotros en la corte; y sintiendo todos estos beneficios, venís, ingratos, a combatir los derechos individuales.

Si algún día el nuevo rey se afanzara y se viera de conservadores rodeado, considerándose como partido antidinástico, partido peligroso, os proscriptor, y al proscriptor, ¡ah! os daría en rostro con los fragmentos de vuestros discursos. (Los Sres. Cánovas y Esteban Collantes piden la palabra).

Aun debo recomendar más a los diputados católicos. (El Sr. Nocedal, D. Cándido, pide la palabra). El partido tradicionalista pone la religión sobre la política; el catolicismo sobre la monarquía; el Papa sobre los reyes, y sobre todas las autoridades, la autoridad de la Iglesia.

Pues bien; la Iglesia tuvo un predominio que perdió a los golpes del poder monárquico. Y para asaltar ese predominio, los reyes, los fundadores de la sociedad civil, asaltaron dos órdenes monásticos: la una, que durante la Edad Media fuera, entre el feudalismo, la caballería andante del Papa; y la otra, que durante la Edad moderna fuera como el ejército permanente del Pontificado, fundándose y estableciéndose casi al mismo tiempo que el ejército permanente de la monarquía. Y los reyes disolvieron, para matar la autoridad política de los Papas, esas dos órdenes religiosas. Los templarios fueron abolidos en el siglo XIV; y a fines del pasado siglo los alcaides de casa y corte de vuestro rey y señor Carlos II se presentaron a la puerta de los conventos; intimaron a los jesuitas que tomaron un breviario y los siguieron, y fueron conducidos a las orillas del mar, embarcados, proscriptos, malditos, calamitados; y como, ningún pueblo, ni gobierno ninguno, ni el Papa mismo querían en sus dominios recubrirlos, estuvieron largo tiempo, cual si la tierra de su seno los rechazara, a merced de los vientos y de las olas; ellos, que habían dominado con su poderosa organización toda la tierra.

Y la reacción contra las órdenes monásticas se ha llevado tan lejos, que las almas místicas, esas almas, que como el fuego suben de la tierra al cielo; esas almas, que se disponen como la celeste nube de incienso en las regiones de lo infinito, separándose del mundo, y hasta del seno de la naturaleza, no encuentran ¡ay! en medio de tantas fábricas consagradas a la industria, de tantas máquinas consagradas al trabajo, de tantas Bolsas donde se contratan intereses, de tantos Parlamentos donde se discute política; en medio de tanta positivismo, no encuentran uno de esos monasterios, una de esas islas morales donde comunicarse al pie del altar por la contemplación con los muertos, y por las plegarias religiosas con los vivos, anticipándose en sus éxtasis la visión beatífica que ha de dárles cuando sus cuerpos se deslicen de las ligaduras de la materia, en la plenitud de la bienaventuranza, el amor infinito para saciar la sed del corazón, y la verdad absoluta para satisfacer el anhelo de la sublime inteligencia. (Aplausos).

Habéis hablado de esterminar asociaciones económicas, asociaciones de tendencias, si erróneas, humanitarias, vosotros que no podéis recobrar vuestro antiguo influjo mas que por un solo medio, por el restablecimiento de las asociaciones religiosas. Permittedme que deploro vuestra imprevisión en este asunto.

Yo sé bien lo que me decís interiormente; me decís: al defender la Internacional, defendes una causa propia. No, señores diputados; combatí por quien me ha combatido a mí, y defendido a quien a mí me ha acusado. La Internacional ha dicho que las clases trabajadoras hacen mal apasionándose de la república, porque la república solo ha de dárles en el fondo lo mismo que les dio la desamortización: el predominio de las clases medias.

Y en cuanto a mí, personalmente me han atacado, porque yo he dicho siempre que deseo completar la emancipación religiosa y política de las clases trabajadoras con su emancipación económica y social; pero que en esta emancipación de elementos habrán de salvarse siempre los derechos individuales en toda su extensión, y la propiedad individual en toda su pureza. Yo no defiendo las ideas de la Internacional; yo defiendo su derecho a manifestarse y propagarse.

¿Qué es la Internacional? Para tratar la cuestión que se nos ha sometido, es necesario conocer el desarrollo, no solo de la Internacional, sino de las ideas sociales y de su movimiento en Europa.

La revolución moderna es una y solidaria. Los grandes descubrimientos transformaron el planeta, y lo aparejaron a recibir el espíritu. La florecencia de la fantasía en el renacimiento transformó el arte, y le dio un sentido humano. La reforma emancipó la conciencia. La filosofía emancipó la razón. La revolución francesa emancipó a los pueblos políticamente. Y no hay que dudarlo, señores diputados: a medida que se resuelven los problemas políticos, surgen por necesidad inevitable los problemas sociales. Y nadie puede desconocer que si los primeros tiempos de la Edad Media fueron los tiempos de la Iglesia, y los segundos los tiempos de la aristocracia, y el renacimiento la época de los reyes, y los días que se extienden de la revolución francesa acá los días de las clases medias, los tiempos que corren son los tiempos del advenimiento del pueblo, de la clase trabajadora a la vida pública. Este advenimiento no puede ser completo, no puede llegar a su madurez si a las reformas políticas no acompañan las reformas económicas y sociales.

Si estudiais el movimiento de la idea social, veréis que toma un aspecto filosófico y trascendente en Alemania; político y revolucionario en Francia; práctico, utilitario, positivista, en Inglaterra. Y si las ideas sociales revisten este carácter de universalidad, y luego se tiñen del espíritu de cada raza, es porque las ideas sociales son necesarias, indispensables a esta civilización.

Pero notad: a medida que se desarrollan, toman un carácter menos utópico y mas en armonía con los derechos individuales y con las bases necesarias a toda sociedad. El socialismo en Francia fué primero una teología, después una cosmología, mas tarde una psicología; y conforme se acercaba a la realidad, fué, aunque con otro sentido y con otras ideas, una verdadera economía política. Pero al llegar aquí, se levantó un hombre extraordinario, trabajador, artista maravilloso de la palabra, lógico implacable, especie de sombra gigantesca, que entraba en el templo de todas las ideas divinas y humanas, y todas las media con el compás de su raciocinio, y todas las pesaba en la balanza de su juicio, negando la mayor parte de las ya admitidas; y no obstante haber arrojado tantos ídolos queridos, tantos penates sacrosantos, en la idea del movimiento de Heracleito, transformada por la extrema izquierda hegeliana, en esa idea, especie de río sin fuente y sin desagüe que se tragaba todos los sistemas, la única ruina que al pie de ese demolidor quedaba, era la ruina de las antiguas escuelas sociales autoritarias, y las únicas afirmaciones que sobre su frente, surcadas por la tempestad, brillaban, eran en la política la federación y la república, y en la ciencia el gran principio de la libertad y de la responsabilidad del hombre. (Grandes aplausos).

Y mientras así llegaban las ideas sociales a reconciliarse con la libertad en Francia, venía la revolución de Febrero, que resonando en Alemania, como que abría una erupción de nuevos pensamientos en cada Universidad.

Alemania estaba preparada a recibir las ideas sociales, gracias a la larga y continua iniciación de su filosofía, que era como el fundamento capital de estas ideas. Los reformadores lograron algunas ventajas; pero fueron bien pronto vencidos, y se dispersaron los unos hacia los Estados Unidos, los otros hacia Francia. Entonces fué cuando el jefe de estos proscripciones alemanes, encontrándose con que Proudhon había llamado a su libro de las Contradicciones económicas, Filosofía de la Miseria lo refutó bajo este título: MISERIA DE LA FILOSOFÍA. Pero en Francia no pudieron mucho tiempo reposar aquellos hombres errantes, merced a la reacción bonapartista, y se encontraron obligados a pasar a Inglaterra.

Pero mirad la universalidad del problema y la dilatación de las nuevas ideas, de las aspiraciones nuevas por todas partes. Los germanos son en la civilización contemporánea lo que los griegos en la civilización antigua; los pensadores, los filósofos, los sabios: en tanto que los ingleses son lo que los romanos en la antigua civilización, los hombres prácticos, los hombres prácticos. Y como prácticos, habían hallado una fórmula, mediante la cual podía prescindir el trabajador del capitalista; habían hallado la cooperación. Merced a ello, existían ya grandes ciudades de trabajadores formadas por asociaciones que tenían muchos ahorros y mucha influencia política.

Este movimiento cooperativo que pasaba a Alemania, gracias a la iniciativa de un individualista, era contrastado por otro partido mas autoritario, mas socialista, que en Alemania se llama aun el partido de los *lasulistas*.

Pero la idea que se apoderó de todos los socialistas alemanes proscripciones en Inglaterra fué universalizar la cooperación y las asociaciones obreras, dándoles un carácter internacional y difundiendo por todo el Continente. Y cuando esto se había ya comenzado, aparece un nuevo elemento; el elemento eslavo. Y aquí llamo la atención de la Cámara sobre lo inútil que es la persecución contra las ideas. En nación tan autoritaria como Rusia, acababa de brotar la fórmula política que había de traer la Internacional.

Un publicista eslavo, como he dicho, publicaba en Londres un periódico, que luego trasladó a Ginebra. Este periódico, nuevo dato para aprender la inutilidad de las persecuciones contra las ideas; este periódico, destinado a sublevar a Rusia, y cuya lectura estaba en Rusia prohibida, hasta con pena de muerte, caía misteriosamente en manos del emperador Nicolás, que se lo encontraba en todas partes.

Y decían los eslavos: tres razas fundamentales hay en Europa: la raza latina, la raza germano-sajona, y la raza eslava. La raza latina es una raza socialista, como que ha fundado todas las grandes instituciones sociales; pero es también una raza autoritaria. La raza sajona es una raza liberal, pero es también una raza egoísta, sobrado amiga del hogar, de la propiedad individual, y por consiguiente, una raza incapaz de elevarse a ser verdaderamente humanitaria.

La raza encargada de resolver el problema social, y que tiene para ello mayores aptitudes, será la raza eslava, individualista, liberal, como la raza sajona; tanto, que si quisiera tiene noción del Estado, siendo a la par de tal suerte federalista y social, que en sus municipios no existe realmente mas autoridad que la autoridad de todo el mundo, ni mas propiedad que la propiedad colectiva, la propiedad de todos para todos.

Y entonces los eslavos dieron las dos grandes fórmulas de la Internacional, a saber: Estado reducido a funciones puramente administrativas: Estado no político: Federación de municipios aglomerados, y como propiedad, la propiedad colectiva, la propiedad de la tierra y de todos los instrumentos de trabajo en manos de los habitantes, ó de los suscritos en esos municipios.

Un hombre de genio emprendedor y activo; hombre verdaderamente extraordinario por sus altas cualidades de propagandista y de organizador, vino a traer el esfuerzo de su gran talento y de su gran palabra, desde el fondo de Siberia, donde se viera confinado por anteriores revoluciones políticas, y de donde milagrosamente se escapara, a las fórmulas eslavas, con las cuales se hallaba unido, no solo por un grande convencimiento, sino también por su raza, por su sangre, por su origen;

que aquel hombre era ruso, era eslavo también. En esto, celebró el primer Congreso de la democracia europea en Ginebra, allá por Setiembre de 1871, y en la ciudad de Ginebra. Los colectivistas eslavos y sus muchos secuaces y sectarios presentaron la fórmula rusa a la adopción de la democracia europea. La democracia europea rechazó esa fórmula.

Entonces se decidió, a instancias de los mismos desairados, que en el futuro Congreso de la Paz y de la Libertad se votara por nacionalidades. Y en efecto; celebró otro Congreso de la democracia de Berna, por Setiembre de 1883. Los colectivistas volvieron a presentar sus fórmulas a la adopción de los democratas. Votaban los individuos de cada nacionalidad aparte, y se consideraba el voto de la mayoría como el voto de toda la nacionalidad. Y si había un solo individuo de una nación, este solo tenía el voto. En tal caso me encontraba yo.

Los alemanes, los franceses, los italianos y los suizos, que tenían cuatro votos en el Congreso, en cuanto se presentó la fórmula de la propiedad colectiva, votaron contra ella; pero los rusos, los polacos, los anglo-americanos y los ingleses, que tenían cuatro votos también, votaron en favor de la propiedad colectiva. El gran problema había caído en un empate, y no era posible su decisión. Muchos de los mas libe rales se hallaban consternados, temiendo que un Congreso de la democracia europea apareciera a los ojos del mundo como un Congreso colectivista. Y entonces yo, que tenía reconocido mi voto, decidí aquel gran litigio en armonía con las ideas de toda mi vida y lo decidí a favor de la propiedad individual. El colectivismo fué condenado en el Congreso de Berna.

Los eslavos nos dijeron que éramos democratas puramente formalistas; que éramos republicanos puramente platónicos; y nos amenazaron con volver contra nosotros, contra la democracia política, las diferentes asociaciones de trabajadores que habían establecido, que habían organizado en toda Europa.

Es necesario no olvidar ninguno de estos datos para comprender cómo todos ellos influyen soberanamente en el desarrollo de la Internacional. El 3 ó 4 de Setiembre de 1886 se reunió el primer Congreso de esta asociación en Ginebra. Y para conocerla, precisa estudiarla, no en los periódicos, que son siempre apasionados, sino en los Congresos, que tienen mas madurez, y para estas asociaciones un carácter soberano y constituyente.

Veamos sus decisiones principales. Primera, fundación de sociedades de resistencia a las pretensiones excesivas del capital. Segunda, reducción de las horas de trabajo, que son excesivas y abrumadoras. Tercera, impedimento a los niños de trabajar, porque, ó ya se desgracia, ó ya se embrutece, faltos de educación. Cuarta, impedimento ó prohibición al trabajo fabril de las mujeres, porque la fisiología atribuye a ese trabajo, impropio de ese sexo débil, la degeneración física que se observa en las ciudades manufactureras. Quinta, condenación de las contribuciones indirectas y establecimiento de las directas, como sucede en el cantón de Neuchâtel, en Suiza. Sexta, transformación de los ejércitos permanentes en ejércitos organizados a la manera suiza. ¿Qué encuentra aquí de inmoral el señor ministro de la Gobernación? Trátase también de la influencia de las ideas religiosas en la educación. Y el Congreso pasó a la orden del día sin decidir nada sobre este punto. ¿Qué encuentra aquí de contrario a la moral y al derecho el señor ministro de la Gobernación?

Por Setiembre de 1887 se celebró en Losana el segundo Congreso de la Internacional, y en este Congreso se trató, además de los puntos anteriores, de los medios conducentes a evitar que la misma Internacional produjera, dejando a una parte de los trabajadores fuera de sus asociaciones, un quinto estado social mas miserable todavía que el cuarto estado social. Y después de esto, trató de la educación íntegra, total, en todas las direcciones de la vida, en todas las relaciones que necesita aunar el hombre para vivir, así en la sociedad como en la naturaleza.

Y se reunió en 1888 en Bruselas el tercer Congreso, donde además de otras cuestiones de menor importancia, se trató de la condenación de la guerra, y se compararon sus asoladores resultados con los benéficos resultados del trabajo.

Finalmente, en 1889 se reunió el Congreso de Basilea. Ya en este Congreso la amenaza de los colectivistas se había cumplido. Un gran número de ellos se había presentado con su jefe a la cabeza. Y el primer resultado fué que aquí, por vez primera, se declaraba la propiedad colectiva. Pero, señores, ¡qué grandes inconsecuencias! Al tratarse de la abolición del derecho de testar, abolición contenida en el principio de la propiedad colectiva, aquellos trabajadores no se atrevieron a tomar ninguna resolución, como si se acordaran de sus mujeres, de sus hijos y de la posibilidad de perpetuar para ellos los frutos de su trabajo: 32 votaron la abolición de la herencia; 23 votaron contra la abolición de la herencia; 17 se abstuvieron. No habiendo, pues, mayoría absoluta, el Congreso de Basilea decidió pasar a otro asunto; sin resolver nada definitivo sobre el derecho de testar.

¿Dónde están esas resoluciones contra la familia, contra la religión? ¿Dónde están esas grandes inmoralidades que invocaba para justificar un grande atentado a las libertades públicas? La propiedad colectiva está juzgada y condenada por la ciencia y por la experiencia. Pero sostener que la propiedad sea colectiva, puede ser un error, mas no puede ser una inmoralidad; puede merecer una refutación, mas no puede merecer un castigo.

Yo tiemblo delante de ese conato vuestro, porque preveo una reacción. Y todas las reacciones, tarde ó temprano, se desenlazan por grandes catástrofes.

Mas el gobierno está de tal suerte ofuscado, que creyendo la Constitución nacida del criterio individualista, ofrece a los individualistas la fuerza del Estado, la espada del Estado, en sus naturales contradicciones y contenidas con los socialistas. ¿La espada del Estado? ¿Para qué sirve en las grandes cuestiones científicas? ¿Qué argumento cortará esa espada? La ciencia tiene una fuerza mayor que todas las fuerzas del Estado, la razón; y tiene una espada mas cortante que todas vuestras espadas, el raciocinio. Socialistas é individualistas rechazan a un vuestro auxilio.

Pero el señor ministro de la Gobernación nos decía: «No vais el peligro que encierra una sociedad cuyos jefes residen en el extranjero? Señores diputados, ¡que tengan una idea mas alta de la solidaridad humana, los pobres trabajadores de la Internacional que un ministro de la Gobernación! Si yo tuviera el ingenio de un ilustre orador inglés, yo le diría al señor ministro de la Gobernación: rechace todo cuanto constituye su ser; rechace la lengua, esta sonora lengua española, mezcla del latín y el árabe; rechace su religión, porque el Padre es judío, el Verbo alajandrino, el Espíritu Santo platónico; rechace sus instituciones, porque una parte de ellas está copiada de los Estados Unidos, otra parte de Inglaterra, otra de Bélgica y de Francia; rechace el mismo trage que viste, porque quizá se haya tegido en una fábrica inglesa; rechace al mismo Pontífice a quien presta acatamiento, porque ha nacido en Italia; rechace su rey y su dinastía, porque en Italia han nacido; rechace los átomos que forman su cuerpo, porque como la química del universo no reconoce fronteras, no sabemos cuántos átomos tartáricos y sajones tendrá, ni sabemos cuántos irán mañana los átomos de hoy, merced a la circulación continua de la materia: que no hay nacionalidades para la vida y para la fecundidad de la tierra. (Aplausos).

Pues qué, ¿no es tan individualista el señor ministro de la Gobernación? Y si lo es, ¿no comprende el gran poema de la libertad de comercio? La tierra tiene aptitudes diversas; los climas dan diversos productos; pero, merced al gran Hércules moderno, merced al comercio, en esas naves que ora parecen grandes pájaros marinos, ora dejan la blanca estela en las aguas y la espesa nube de humo en los aires, reúne todos los productos: la piel que el ruso arranca a los animales perdidos en sus desiertos de hielo, y la hoja de tabaco que crece al sol ardiente de los trópicos; el hierro forjado de la Siberia y los polvos de oro que el negro recoge en las arenas de sus rios; las manufacturas fabricadas en Inglaterra, y los productos traídos del seno de la India, empapados en los colores del iris por aquellas sociedades, primeros testigos de la historia; el dátil de que se alimentaba el patriarca bíblico bajo las palmas de la vieja Asia, y los brillantes, las piedras preciosas que entraña el virgen seno de la joven América; el zumo grato de las viñas que festean la ribera del Rhin, y el ardiente vino de Jerez, que lleva disuelto en sus átomos de oro particular del sol de Andalucía, para calentar las venas de los aterrados hijos del Norte. (Grandes aplausos).

Con todas estas grandezas, el comercio, el gran Hércules moderno, apropió la tierra al espíritu, reparte la copa de la vida entre todas las razas, junta Asia con Africa, Africa con América, y consigue que el hombre realice, como si tuviera un solo espíritu, su dominio y su reinado sobre todos los ámbitos de su hermosísimo planeta. (Aplausos).

Pues a la solidaridad del comercio hay que reunir la solidaridad del trabajo.

El señor ministro me dirá: ¿y la cuestión de la familia? Sobre ese punto, sean las que quieran las intemperancias de palabra de sus oradores y de sus periodistas, la Internacional nada ha decidido. Se dice que quiere la familia fundada en el amor; ¿quién nos asegura que se refiere al amor en su sentido sensual y grosero? Yo ruego al señor ministro de la Gobernación que no haga de nosotros un poder religioso, porque haría de nosotros un poder tiránico.

Es indispensable separar la línea de la moral de la del derecho, porque el origen de todas las tiranías proviene de confundir la moral con el derecho. La moral es asunto de conciencia; la moral deja de serlo desde el momento en que hay sobre ella un acto coercitivo. Es hasta inmoral moverse por miedo a ningún poder sobre natural: la moral quiere el bien por su bien, y hay de mal por ser mal, sin esperanza de premio y sin temor al castigo. ¿Es eso el derecho?

El derecho, ¿no es coercitivo, no fuerza, no obliga su cumplimiento? Y por ventura, ¿se siempre moral el derecho? Los Estados, ¿son siempre morales? Sus disposiciones, sus leyes, ¿son siempre estrictamente morales? Yo, señores, tengo tal idea de la santidad, de la perpetuidad del matrimonio, que juzgo, como uno de los mas grandes pensadores modernos, que es inmoral el divorcio; creo que el deber de educar los hijos y de mantener la familia es indisolublemente a los cónyuges: yo siempre me he conmovido cuando al entrar en las viejas catedrales góticas he visto las estatuas yacentes de dos esposos sobre las losas de los grandes sepulcros, juntos sus huesos en la eternidad, como estuvieran en vida juntos sus cuerpos en un mismo lecho y sus almas en la misma creencia. Pues el divorcio, a pesar de su inmoralidad, está permitido por las leyes.

¿Conoce el señor ministro de la Gobernación (y siento tener que hablar aquí de estas cosas) algo mas inmoral que la prostitución? ¿Puede caer la mujer de mas alto en mas profundo abismo? ¿Se corrompe mas en algún punto la sangre y el alma de un joven? Y sin embargo, ¿no la tolera S. M.? ¿No la ha reglamentado? ¿No tiene hospitales oficiales? El juego es una inmoralidad una completa inmoralidad, porque allí espone el hombre su fortuna y la de sus hijos en busca de una quimérica ganancia, que ha de ser debida al azar y no a su trabajo, y sin embargo, el Estado juega, sí, juega a la lotería, ¿hay que disolver las sociedades inmóviles? Comencemos S. S. por disolver el Estado. Es necesario, señores, separar la línea de la moral de la línea del derecho.

Las tendencias que vosotros queréis castigar en la Internacional, podrán ser tendencias dañosas, pero son tendencias que han coexistido con todos los tiempos. Yo las condeno en lo que tienen de contrarias a la personalidad humana, y a su raíz en la tierra, que es la propiedad. Pero yo quiero que vosotros las condenéis con la razón y no con la fuerza, que solo os servirá para avisar.

Mirad la impotencia de las persecuciones. Campañela estuvo encerrado mas de veinte años bajo la ferrea mano de Felipe II; y en su cautiverio escribió una utopía que traspasó los muros de su calabozo, y que ha llegado íntegra hasta nosotros. ¿Por qué? Por la impotencia de las persecuciones políticas.

Un pensador arrojado a las llamas desaparecerá en cenizas sobre las alas del viento; pero su idea inmortal, su idea incombustible, flotará sobre todas las hogueras y se reirá de todos los verdugos, tendiendo su luz sobre la conciencia humana.

Invoco la prudencia y la sensatez de la Cámara. ¿Qué vais a votar? Vais a votar cuando menos una ley inútil. Nosotros votamos por la paz; vosotros votais una sociedad secreta, y tras una sociedad secreta, una nueva revolución. ¿Que Dios bendiga vuestros esfuerzos, y que no castigue Dios tan justamente como ellos lo merecen, vuestros grandes y quizá irremediables errores! (Grandes aplausos).

El Sr. PRESIDENTE: Se suspende esta discusión. Se leyeron, y quedaron sobre la mesa, los dictámenes de la comisión de actas aprobando las de los distritos de Guayama y Riopiedras (Puerto-Rico), y Valmaseda (Vizcaya).

El Sr. PRESIDENTE: Orden del día para mañana: Los asuntos pendientes, y dictámenes sobre repartimiento de dehesas boyales y sobre actas.

Se levanta la sesión. Erán las siete.

Mas pormenores sobre los espiritistas.—En el Consejo de que ya tienen conocimiento nuestros lectores, celebrado para elevar el espiritismo a la categoría de ciencia exacta, parece que han adoptado como *medium* un perro dogo muy entendido que ha facilitado uno de los socios, una modestia no queremos ofender citando su nombre. El tal doguito escribe correctamente, sana las heridas gangrenosas pasando por ellas la lengua, e indica con la mayor exactitud con la punta del rabo el cuadrante de donde ha de soplar el viento. Se asegura que después de varios ensayos, se piensa formalmente en dar una función de espiritismo en el teatro de los bufos. Tendremos al corriente a nuestros lectores de tan importante asunto.

Socorros mutuos.—Dos soldados andaluces, al marchar a la guerra de Africa, se juraron recíprocamente auxiliarse en los peligros que los esperaban. En la batalla de los Castillejos, uno de los dos amigos cayó herido en un muslo y gritó a su compañero: «¡Paisano, socórreme, que me han roto una pierna!» El paisano acudió valerosamente, y cogido a su desgraciado amigo por la cintura, se lo echó al hombro para salvarle de una muerte segura, porque los moros se aproximaban llenos de furor. Pero quiso la maldita suerte que una bala de cañón le llevase la cabeza al herido. Su capitán, que vio al andaluz caminar fatigado con el peso de aquel tronco inanimado, le preguntó: «¿A dónde vas, muchacho, con ese cadáver?» El soldado volvió la cabeza y al observar que a su compañero le faltaba la suya, exclamó con la mayor naturalidad: «¡Calla! ¡pues es verdad! Mi capitán, es que no me había hablado mas que de lo de la pierna.

A la reina de las tintas.—Acaba de destruir a la acreditada con este título la muy famosa con el modesto de *Tinta de calamar*. Los simples que la componen son inofensivos. Se expende en el Congreso en días de sesión; sin que pueda haber falsificaciones, puesto que se suela en presencia del público. En la redacción del *Imparcial* darán razón de la excelencia de esta tinta, la mas radical que se conoce. En *La Iberia* se expende destilada.

El Liceo.—Con este título se publica en Albacete un periódico científico y literario, que por lo notable de sus artículos y la elegancia de su impresión hacen muy alto en favor de los ilustrados jóvenes que lo redactan y de la culta capital donde se escribe. Hemos visto varios números de esta publicación, en que la amenidad y la ilustración lucen de tal manera combinadas, que siempre parece cosa de lectura y se desea con ansia la salida del número inmediato. La política, rara vez encuentra lugar en sus columnas; sabe muy bien *El Liceo* que ella marcha a la inteligencia y el corazón, y si alguna puntada ligera da sobre tan espinoso asunto en sus revistas, lo trata con el desden, ya que no con el rigor que merece el encarnizado y mortal enemigo de la amena literatura. Siga la noble juventud de Albacete por la flauta la senda que camina, segura de recoger merecidos laureles é inspirar a los amantes de las ciencias y las artes simpatía y respeto.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 19.

ÚLTIMOS PRECIOS

FONDOS PÚBLICOS.

del 18. del 19.

8 por 100 consolidado..... 29-50 29-40

Id. pequeños..... 29-50 29-50

Id. fin de mes..... 00-00 00-00

Inscripciones al 3 por 100..... 00-00 00-00

Renta perp. exterior..... 00-00 34-90

Materia del Tesoro no preferente..... 00-00 00-00

Denda del personal..... 32-60 31-75

Sisas del Ayuntamiento de Madrid..... 00-00 00-00

Obligaciones municipales..... 00-00 00-00

Id. E. Branger y compañía..... 00-00 00-00

Billetes hipotecarios..... 100-40 100-65

Id. del B. de C. A..... 00-00 00-00

Bonos del Tesoro..... 72-10 72-00

Billetes de V. Jul. de 71..... 00-00 00-00

Id. Octubre 71..... 100-40 100-50

Id. Enero 72..... 00-00 100-50

Id. de los vencimientos..... par. 00-00

Carpetas provisionales de bill. del T. C. A..... 00-00 00-00

ABRIL DE 1850 DE 4.000..... 75-75 75-50

Id. de 2.000..... 00-00 00-00

Junio de 51 de 2.000..... 00-00 00-00

Agosto de 1852 de id..... 00-00 00-00

Marzo de 1855 de id..... 00-00 00-00

Julio de 1856 de id..... 59-00 59-00

Obras públicas 1858..... 59-00 59-00

FERRO-CARRILES.—Obligac. 2.000..... 59-00 59-00

Id. nuevas de 2.000..... 00-00 56-80

Id. de 20.000..... 00-00 56-60

Id. nuevas..... 00-00 00-00

Banco de España..... 176-00 176-00

CAMBIOS.

Londres a 90 d. v..... 00-00 49-85

Paris a 8 d. v..... 5-35 5-30

BOLETIN RELIGIOSO.

Santo del día. T. de la Virgen.—29.

San Juan Cancio y Santa Irene, vírgen. 29.

CULTOS.—Se gana el jubileo de Cuarenta horas en la iglesia de las Narvallas.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de Guadalupe en San Millán, ó la de la Consolación en Santa Cruz.

ESPECTACULOS.

TEATRO NACIONAL DE LA OPERA.—Hoy no hay función.

ESPAÑOL.—A las ocho y media.—Función 36 de abono.—La Baltraneja.—La mujer libre.

ZARZUELA.—A las ocho y media.—Función 35 de abono.—Pan y toros.

CIRCO (plaza del Rey).—A las ocho y media.—Función 21 de abono.—Por él y por mí.—En la cara está la edad.

BUFOS ARDERIUS (Circó de Paul).—A las ocho y media.—Función 7.ª de abono.—Turno 1.º.—La bella Elena.

ANUNCIOS.

PÉ